

Y PARA NOSOTROS ¿QUÉ?

Por Javier Leoz

Han quedado atrás aquellos años en los que, a Jesús, se le veía como liberador; estandarte de valores humanos o, simplemente, como un hombre con "toque divino" pero "de los nuestros"

1. ¿Qué y quién es para nosotros Jesús? Es difícil y fácil contestar a esta pregunta. Delicado por cuanto que, muchos de nosotros, puede que acostumbrados a una religión cómoda, incluso a la carta, puede que no hayamos tenido una experiencia enérgica que, luego, evidencie la presencia de Jesús en nuestras vidas.

Posible porque, por transmisión oral o escrita, familiar o social, sabemos que Jesús es Alguien que no deja indiferente a millones y millones de personas (creyentes o no creyentes)

Lo cierto es que, participar en una bonita celebración, no siempre nos descubre el rostro auténtico de Jesús. No siempre, lo estético, contribuye a una adhesión personal, radical o comprometida con la causa de Jesús. ¿Qué es Jesús para ti? ¿Quién es Jesús para nosotros? Debe de ser, ante todo, el Hijo de Dios. El Hombre que, cuando se le sigue, cambia la vida del hombre; el Enviado que, cuando nos envía, nos sentimos llamados a ser otros cristos en medio de realidades donde, Dios, estorba o es marginado.

2.-Como cristianos, además de amar profundamente a Jesús, hemos de dar un segundo paso: defender su figura frente a aquellos que, a costa de herir los sentimientos católicos, la distorsionan, la mancillan o la presentan como objeto de burla o como atractivo taquillero. ¿Os imagináis que, otras sensibilidades orientales, fueran tratadas con la misma impunidad con la que es utilizada la imagen de Jesús en algunas proyecciones cinematográficas? ¿No os parece que, en el fondo, esto ocurre porque, Cristo, no cuenta con entusiastas de su persona que la sepan defender, con todas las consecuencias, de tanto ultraje y humillación a lo que para muchos de millones de cristianos representa? ¡Hay que despertar! ¡Tenemos que despertar! ¿Ya es Alguien y algo, Jesús, para nosotros? Interpelación seria y necesaria.

4.- Un predicador les decía a sus fieles: "no hace falta que digáis quién es Jesús para vosotros; por vuestra forma de ser y de vivir, los demás lo notarán". Conformarnos con ligeras respuestas "Jesús es mi amigo" "Jesús nació en Belén" o "Jesús murió en la cruz" no es suficiente. El día en que, nuestros deseos, actitudes, trabajos e ideales, estén traspasados por la figura y la Palabra de Jesús podremos descubrir que, Cristo, es ante todo lo que modela y da esencia a nuestra vida. Y, eso, no se dice...primero se vive.

5.- ¿QUÉ QUIERES SER PARA MI, SEÑOR?

Vida, de la que tú me ofreces,
o muerte, segura y cierta,
que en el mundo vivo a todas horas
Alegría, que brota desde el fondo de las personas,
o sonrisas, que en surtidores de mentiras,
me refugio en el hombre que errante, busca

¿QUÉ QUIERES SER PARA MI, SEÑOR?

Respuesta que calme mis heridas,
mi soledad y mi desconcierto,
mi egoísmo y mis debilidades...
o, por el contrario,
dulces que, hoy dulcifican mi paladar,
pero que mañana me dejan insatisfecho
con ansias de más de lo efímero
y sin referencia a lo eterno

¿QUÉ QUIERES SER PARA MI, SEÑOR?

Verdad, que se abre como un abanico
frente a tanta mentira
O, falsedades, que añoro y me seducen
para no complicarme demasiado mis años

¿QUÉ QUIERES SER PARA MI, SEÑOR?

El Hijo de Dios, que me ofrece VIDA ETERNA
o, por el contrario, simplemente

hombre que sale al encuentro del hombre
sin más pretensión que llenarle de satisfacciones.

QUE SEAS PARA MI, SEÑOR

Ilusión que me empuje a trabajar por tu Reino
Fe que me ayude a sentirte siempre presente
Esperanza que me anime en el desaliento
Amor que haga desplegar lo mejor de mí mismo
Amén.